

TIEMPO ORDINARIO
LUNES DE LA SEMANA III
DE LA FERIA. SALTERIO III

26 DE ENERO

MISA EN VIVO



LAUDES

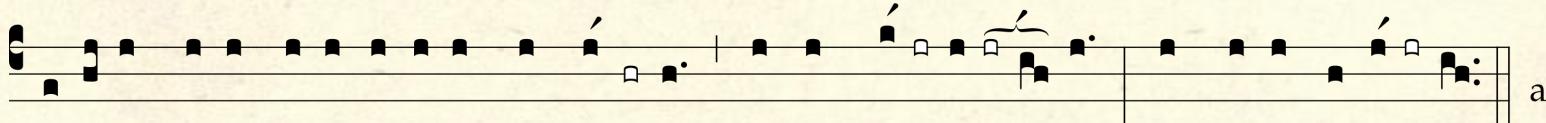
INVOCACIÓN INICIAL

V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

INVITATORIO

Tercer tono



Térti- us Tonus sic incí-pi-tur, sic flécti-tur, † et sic me- di- á- tur, * atque sic fi-ní- tur. a

Ant. Entremos a la presencia del Señor / dándole **gracias.**

Salmo 66 – INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

El Señor tenga piedad y nos bendiga,
ilumine su rostro sobre nosotros;
conozca la tierra tus caminos,
todos los pueblos tu salvación.

¡Oh Dios!, que te alaben los pueblos,
que todos los pueblos te alaben.

Que canten de alegría las naciones,
porque riges el mundo con justicia,
riges los pueblos con rectitud
y gobiernas las naciones de la tierra.

¡Oh Dios!, que te alaben los pueblos,
que todos los pueblos te alaben.

La tierra ha dado su fruto,
nos bendice el Señor, nuestro **Dios**.
Que Dios nos bendiga; que le teman
hasta los confines del **orbe**.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. **Amén.**

Ant. Entremos a la presencia del Señor / dándole **gracias**.

Himno: ERES LUZ Y SIEMBRAS CLARIDADES

Eres la luz y siembras claridades;
abres los anchos cielos que sostienen,
como un pilar, los brazos de tu Padre.

Arrebatada en rojos torbellinos,
el alba apaga estrellas lejanísimas;
la tierra se estremece de rocío.

Mientras la noche cede y se disuelve,
la estrella matinal, signo de Cristo,
levanta el nuevo día y lo establece.

Eres la luz total, Día del Día,
el Uno en todo, el Trino todo en Uno:
¡gloria a tu misteriosa teofanía! Amén.

SALMODIA

Ant 1. Dichosos los que viven/ en tu casa, Señor.

Salmo 83 - AÑORANZA DEL TEMPLO

¡Qué deseables son tus moradas,
Señor de los ejércitos!

Mi alma se consume y anhela
los atrios del Señor,

mi corazón y mi carne
se alegran por el Dios vivo.

Hasta el gorrión ha encontrado una casa; †
la golondrina, un nido
donde colocar sus polluelos:

tus altares, Señor de los ejércitos,
Rey mío y Dios mío.

Dichosos los que viven **en** tu **casa**
alabándote **siempre**.

Dichosos los que encuentran en *ti* su **fuerza**
al preparar su **peregrinación**:

cuando atraviesan **áridos** **valles**,
los convierten *en* **oasis**,

como si la **lluvia** **temprana**
los cubriera de **bendiciones**;

caminan de altura **en** **altura**
hasta ver a Dios *en* **Sión**.

Señor de los ejércitos, **escucha** mi **súplica**;
atiéndeme, Dios *de Jacob*.

Fíjate, ¡oh Dios!, en **nuestro** **Escudo**,
mira el rostro de *tu* **Ungido**.

Un solo día **en** tu **casa**
vale más que *otros* **mil**,

y prefiero el umbral de la **casa de Dios**
a vivir con *los* **malvados**.

Porque el Señor es **sol** y **escudo**,
él da la gracia *y* la **gloria**,

el Señor no **niega** sus **bienes**
a los de conducta *intachable*.

¡Señor de los ejércitos, **dicho**so el **hombre**
que **confía** en **ti**!

Gloria al **Padre** y al **Hijo**,
y al **Espíritu Santo**.

Como era en el principio **ahora** y **siempre**
por los siglos de los **siglos**. **Amén**.

Ant 1. **Dichosos los** que **viven** / en tu **casa**, **Señor**.

Ant 2. Venid, subamos al monte/ del Señor.

Cántico: EL MONTE DE LA CASA DEL SEÑOR EN LA CIMA DE LOS MONTES Is 2, 2-5

Al final de los días estarrá firme
el monte de la casa del Señor,

en la cima de los montes,
encumbrado sobre las montañas.

Hacia él confluirán los gentiles,
caminarán pueblos numerosos.

Dirán : «Venid, subamos al monte del Señor,
a la casa del Dios de Jacob:

Él nos instruirá en sus caminos,
y marcharemos por sus sendas;

porque de Sión saldrá la Ley,
de Jerusalén la palabra del Señor.»

Será el árbitro de **las naciones**,
el juez de pueblos **numerosos**.

De las espadas forjarán **arados**,
de las lanzas, **podaderas**.

No alzará la espada pueblo **contra pueblo**,
no se adiestrarán **para la guerra**.

Casa **de Jacob**, ven;
caminemos a la luz **del Señor**.

Gloria al **Padre** y al **Hijo**,
y al **Espíritu Santo**.

Como era en el principio **a hora y siempre**
por los siglos de los **siglos**. **Amén**.

Ant 2. **Venid**, **subamos** al **mon**te/ **del Señor**.

Ant 3. **Cantad al Señor**,/ **bendecid** su **nombre**.

Salmo 95 - EL SEÑOR, REY Y JUEZ DEL MUNDO.

Cantad al Señor un cántico nuevo,

cantad al Señor, toda la **tierra**;

cantad al Señor, bendecid su nombre,

proclamad día tras día su **victoria**.

Contad a los pueblos su **gloria**,

sus maravillas a todas las **naciones**;

porque es grande el Señor, y muy digno de alabanza,

más temible que todos los **dioses**.

Pues los dioses de los gentiles son apariencia,

mientras que el Señor ha hecho el **cielo**;

honor y majestad lo preceden,

fuerza y esplendor están en su **templo**.

Familias de los pueblos, aclamad al Señor,

aclamad la gloria y el poder del Señor,

aclamad la gloria del **nombre** del Señor,
entrad en sus atrios trayéndole **ofrendas**.

Postraos ante el Señor en el **atrio sagrado**,
tiembla en su presencia la **tierra toda**;

decid a los pueblos: «El Señor es rey, †
él afianzó el orbe, y no se moverá;
él gobierna a los pueblos **rectamente**.»

Alégrese el cielo, **goce** la **tierra**,
retumbe el mar y **cuanto** lo **llena**;

vitoreen los campos y **cuanto** **hay** en **ellos**,
aclamen los **árboles** del **bosque**,

delante del Señor, **que** ya **llega**,
ya llega a **regir** la **tierra**:

regirá el orbe **con** **justicia**
y los pueblos con **fidelidad**.

Gloria al **P**adre y al **H**ijo,
y al Espíritu **S**

Como era en el principio **ahora** y **siempre**
por los siglos de los **siglos**. **Amén**.

Ant 3. Cantad al Señor,/ bendecid su nombre.

LECTURA BREVE St 2, 12-13

Hablad y actuad como quienes han de ser juzgados por una ley de libertad. Pues habrá un juicio sin misericordia para quien no practicó misericordia; pero la misericordia triunfa sobre el juicio.

RESPONSORIO BREVE

V. Bendito el Señor ahora y por siempre.

R. Bendito el Señor ahora y por siempre.

V. Sólo él hizo maravillas.

R. Ahora y por siempre.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo

R. Bendito el Señor ahora y por siempre.

CÁNTICO EVANGÉLICO

26 de enero

Santos Timoteo y Tito, Obispos
Memoria

Modo 3º

Pro-cla - ma la pa-la-bra, * in - sis - te con o-por-tu-ni-dad o sin e-lla,
per-sua-de, re - pren-de, ex - hor - ta, ar - ma - do de to - da pa-cien-cia
y — doc-tri-na.

Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1, 68-79

Bendito sea el Señor, **Dios** de Israel,
porque ha visitado y redimido a su **pueblo**.

suscitándonos una **fuerza** de salvación
en la casa de David, su **siervo**,

según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos **odian**;

ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres, ⁺
recordando su santa alianza
y el juramento que juró a nuestro padre **Abraham**.

Para concedernos que, **libres** de temor,
arrancados de la mano de los enemigos,

le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros **días**.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo, [†]
porque irás delante del Señor
a preparar sus caminos,

anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,
nos visitará el sol que nace de lo alto,

para iluminar a los que viven en tiniebla
y en sombra de muerte,

para guiar nuestros pasos
por el camino de la paz.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

26 de enero

Santos Timoteo y Tito, Obispos
Memoria

Modo 3º

Pro-cla-ma la pa-la-bra, * in-sis-te con o-por-tu-ni-dad o sin e-lla,
per-sua-de, re-pren-de, ex-hor-ta, ar-ma-do de to-da pa-cien-cia
y doc-tri-na.

PRECES

Invoquemos a Dios, que puso en el mundo a los hombres para que trabajasen concordes para su gloria, y digámosle:

Haz, Señor, que te glorifiquemos.

Te bendecimos, Señor, creador del universo, porque has conservado
nuestra vida hasta el día de hoy;

Haz que en toda nuestra jornada te alabemos y te bendigamos.

Haz, Señor, que te glorifiquemos.

Míranos benigno, Señor, ahora que vamos a comenzar nuestra labor cotidiana;
haz que, obrando conforme a tu voluntad, cooperemos en tu obra.

Haz, Señor, que te glorifiquemos.

Que nuestro trabajo de hoy sea provechoso para nuestros hermanos, y así todos juntos edifiquemos un mundo grato a tus ojos.

Haz, Señor, que te glorifiquemos.

A nosotros y a todos los que hoy entrarán en contacto con nosotros, concédenos el gozo y la paz.

Haz, Señor, que te glorifiquemos.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Llenos de alegría por nuestra condición de hijos de Dios, digamos confiadamente:

Padre nuestro...

ORACION

Señor Dios nuestro, que concediste a los santos Timoteo y Tito vivir de manera semejante a los apóstoles, haz que ayudados por su intercesión, vivamos en este mundo justa y piadosamente y alcancemos después tu reino eterno. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.